

Se reaviva la polémica por la vuelta a clases de las escuelas primarias británicas el 1 de junio 22.05.2020

23/05/2020

El reinicio de las clases en las escuelas primarias del Reino Unido, suspendidas por la pandemia de coronavirus, volvió al centro de la escena política del país porque científicos, padres y la gran mayoría de las autoridades municipales británicas se oponen a la reapertura dispuesta por el Gobierno nacional a partir del 1 de junio.

El rechazo a la vuelta a clases quedó expuesto en los resultados de una encuesta realizada por la cadena BBC en la que numerosas autoridades municipales en Inglaterra afirman que no pueden garantizar que las escuelas primarias vuelvan a abrirse en la fecha dispuesta por el gobierno.

Centralmente, argumentan que los directores y rectores de las instituciones necesitan tiempo para implementar medidas que garanticen el distanciamiento social o mantener a los niños dentro de grupos pequeños para limitar la posible propagación del virus.

En paralelo, un grupo de científicos de un selectivo comité que lidera el ex asesor del gobierno David King advirtió que es demasiado pronto y que se necesita más tiempo para establecer un sistema de seguimiento y localización para contener nuevos contagios, por lo que sugieren postergar, al menos por dos meses, el reinicio de clases.

El comité independiente, denominado Sage, publicó hoy un borrador en el que argumentó que la decisión de abrir las escuelas públicas a partir del 1 de junio generó matices entre sus miembros y varios interrogantes sobre lo oportuno de la

decisión gubernamental.

Según el relevamiento realizado por ese equipo técnico, muchas autoridades locales aseguran que no están preparadas, mientras que la Asociación Médica Británica y los sindicatos de profesores están instando a la cautela.

«Si bien no se discute que las escuelas desempeñan un papel fundamental en el desarrollo emocional, social e intelectual de los niños, es importante recordar que están integradas en las comunidades. La cuestión de la reapertura de las escuelas durante la pandemia, no sólo tiene repercusiones para los alumnos, sino también para el personal adulto, los padres y las comunidades y localidades de las que proceden los alumnos», afirmaron los científicos.

«Entendemos que es imperativo que los niños vuelvan a la escuela para su propio bienestar, y que esto también permitirá que algunos padres vuelvan a trabajar (otros deberán en casa si no hay disposiciones para que los niños vayan a la escuela), pero también es vital que se garantice un nivel adecuado de seguridad para los niños, el personal y la comunidad en general» advirtieron.

Los científicos se mostraron sorprendidos por el nivel de conocimiento y comprensión entre la población sobre la prevalencia y las tasas de transmisión de la enfermedad en sus comunidades locales.

En el texto difundido hoy, los especialistas resaltan también el temor general a las consecuencias que podría tener el coronavirus en los niños y entre los padres, así como la vulnerabilidad al virus de las minorías étnicas y las personas de color.

Como conclusión recomiendan retrasar hasta septiembre la vuelta a las clases para reducir aún más el riesgo de contagio.

Respecto de la decisión de los gobierno locales de acompañar la medida, la encuesta elaborada por la BBC muestra importantes rechazos.

El relevamiento de la cadena pública arrojó que sólo 20 de los 99 municipios ingleses tomaron como propia la decisión del gobierno nacional y recomiendan a las escuelas que reabran el 1 de junio.

Vicky English, madre de cuatro niños de entre 3 y 10 años que asisten a un colegio en el barrio de Brixton, al sur de Londres, indicó a Télam que su opinión es que hasta que no haya un sistema de rastreo del virus en funcionamiento, ni siquiera debería entrar en consideración la posibilidad de abrir las escuelas.

«Creo que no tienen ciento por ciento de seguridad para decir que los chicos no se van a enfermar de coronavirus y obviamente mis hijos no van a empezar las clases. Veremos que pasará en septiembre», expresó.

English aseguró que, según un mail que le envió el colegio al que asisten sus hijos, la apertura comprendería una especie de guardería por tres horas.

En su opinión, sería más barato que el gobierno implementara un testeo masivo antes subsidiando sueldos en las empresas paralizadas.

«Sería más efectivo, más económico y saldríamos más rápido de nuestras casas. Entiendo la motivación por parte del gobierno pero no creo en las mentiras sobre que los niños no se enferman», concluyó.

Otra madre del mismo colegio, que prefirió mantener el anonimato, también descartó que su hijo vaya a volver a su escuela en junio porque considera que es inseguro.

«No habrá aún una vacuna contra el coronavirus y puede que

nunca la haya. También tenemos la posibilidad de un pico en otoño cuando comience el próximo ciclo lectivo», concluyó.